



Si aplicamos el IMC para descubrir qué niños son obesos, la medida funciona cuando es alto; pero no aplica con los niños con índice normal y grasa corporal excesiva, comentó el cardiólogo Francisco López Jiménez, en relación a un estudio de *Mayo Clinic* publicado en *Pediatric Obesity* (Obesidad Infantil).

Los científicos descubrieron que el IMC es altamente específico para identificar la obesidad infantil, es decir, que el IMC detecta bien a los niños obesos pero su sensibilidad es moderada, lo que representa que el IMC pasa por alto a los niños que en realidad se considerarían obesos según el porcentaje de grasa en su cuerpo.

Los médicos que utilizan el índice de masa corporal (IMC) para diagnosticar obesidad en los niños podrían omitir a 25 por ciento de quienes tienen grasa corporal excesiva pero cuentan con un índice normal, lo que representa un grave problema para la salud a largo plazo.

En el meta-análisis, los científicos utilizaron 37 estudios propicios que evaluaron a 53 mil 521 pacientes, cuya edad se encontraba entre cuatro y 18 años.

Es la primera revisión sistemática y meta-análisis que se realiza para evaluar el rendimiento diagnóstico del IMC en cuanto a identificar el exceso de grasa corporal, comparado frente a las técnicas consideradas como la norma de referencia para medir la obesidad, entre las que están la medida del grosor de los pliegues cutáneos y la absorciometría con rayos X de energía dual, que sirve para medir la composición corporal y el contenido de grasa.

La doctora Asma Javed, primera autora del estudio y comentó que la investigación plantea la inquietud de que es muy probable omitir a un gran grupo de niños que posiblemente corre el riesgo de padecer estas enfermedades a medida que avanza en edad. Esperamos que los resultados sirvan para iluminar a médicos, padres de familia, funcionarios de la salud pública y diseñadores de políticas”.

Con información de Mayo Clinic